

Objetivo y metas para la protección de los niños después de 2015

La desprotección generalizada de los niños es una crisis de dimensión mundial. Entre 500 y 1500 millones de niños son víctimas de la violencia cada año (Pinheiro 2006), 150 millones de niñas y 73 millones de niños son violados o víctimas de violencia sexual (OMS 2000) y 115 millones de niños desempeñan formas de trabajo extremadamente perjudiciales (OIT 2010). Esta crisis mundial constituye una grave violación de los derechos de los niños, una situación inaceptable a la que hay que poner freno inmediatamente, cueste lo que cueste. La falta generalizada de atención y protección adecuadas de los niños no solo afecta a su bienestar actual, sino que también obstaculiza la consecución de objetivos generales de desarrollo relacionados con la supervivencia y la salud de los niños, la educación, el crecimiento económico y la igualdad. Son muchos los niños y niñas que mueren cada año a causa del maltrato, el abandono o la explotación. Los niños vulnerables que logran sobrevivir pueden llegar a la edad adulta en una situación de desventaja notable; muchos de ellos padecen retrasos en el desarrollo, su escolarización es irregular y sufren problemas físicos y psicológicos debido a los malos tratos. Los estigmas, la discriminación y las menores oportunidades en la vida de los niños que son víctimas de malos tratos, explotación y abandono agravan el problema de la desigualdad y, en general, impiden que estos niños y niñas contribuyan de un modo pleno a las economías. Además, los niños no son los únicos afectados por tales secuelas; los efectos negativos del maltrato y el abandono de los niños también perjudican al capital humano y acarrearán una serie de costos, de manera que no atender y proteger debidamente a los niños supone un obstáculo para el crecimiento económico.

Es probable que las alarmantes consecuencias de la protección deficiente de los niños se agraven si no se toman medidas al respecto de inmediato. Tendencias mundiales como el cambio climático, la migración y la urbanización incrementan la vulnerabilidad de los niños; sin embargo, los gobiernos no dedican recursos suficientes para crear y mantener sistemas integrales de protección. Para que los niños del mundo crezcan libres de violencia y en entornos familiares seguros y afectuosos es necesario recabar más apoyos.

«Lo primero es garantizar la protección de los niños; sin eso no puede haber ni educación ni nada más».
(Moges, niño de una comunidad expuesta a un riesgo elevado de desastres en Etiopía)

Así pues, es fundamental que los gobiernos, los organismos de las Naciones Unidas y las demás partes implicadas en el diseño del marco que sucederá en 2015 a los actuales Objetivos de Desarrollo del Milenio tengan en cuenta los siguientes objetivo y metas sobre la protección de los niños:

Objetivo:

Todos los niños viven libres de toda violencia, reciben protección en los conflictos y desastres y crecen en un entorno familiar seguro y afectuoso.

Metas:

- Poner fin a todas las formas de violencia contra niñas y niños en cualquier contexto
- Evitar que los niños sean separados de sus familias innecesariamente y que sean enviados a instituciones de acogida
- Poner fin a las peores formas de trabajo infantil
- Poner fin al matrimonio infantil
- Promover el registro de todos los nacimientos sin discriminación
- Promover en todos los países sistemas sólidos de protección infantil que funcionen a todos los niveles y en todo momento, incluso en periodos de emergencia.

